

El Pacto de Sangre

(Traducido del sermón “the Blood Covenant”)

Shabbat Shalom nuevamente; y ahora comenzamos la grabación.

Hoy visitaremos un tema muy importante. Se trata de un Pacto que probablemente cada persona aquí presente ha hecho, si se ha sumergido en el nombre de *Yahshúa*. Sin embargo, muy pocas personas entienden lo que ese Pacto significa. El título de este sermón es “El Pacto de Sangre”.

Cuando estaba estudiando sobre este tema me pregunté, ¿realmente, qué cosas involucra un pacto de sangre? Y lo que vamos a estudiar hoy son los 9 pasos que se llevan a cabo para hacer un verdadero pacto de sangre. Son pasos bíblicos ya que es un pacto de sangre bíblico, es decir, un pacto de sangre ancestral. Vamos a ver los 9 pasos y los vamos a explicar.

Cuando fuimos bautizados, o sumergidos, en el nombre de *Yahshúa*, ¿cuál exactamente era el acuerdo que estábamos haciendo? Como sabemos, hoy en día existen quizás un billón y medio de personas que dicen ser cristianos. Hay más de dos mil denominaciones y cada una enseña algo diferente. Sin embargo, este es el Pacto y esto es lo que le enseñamos; no es religión lo que predicamos.

Cuando me preguntan por qué guardamos el sábado, si eso pertenece al Antiguo Testamento, les contesto: “porque soy una persona de pacto y eso es parte del pacto y del acuerdo que hice con mi Padre Celestial; el sábado, mencionado en Éxodo 31, es señal de ese pacto. Sin embargo, si hay personas que desean guardar el domingo, el lunes, el martes, o si no desean guardar ningún día, o si desean guardar todos los días, eso está de parte de ellos. Nuestra intención no es convencer a nadie ni cambiar a nadie. Pero si usted me pregunta, yo le voy a explicar por qué lo hago: porque soy una persona de pacto. Y sabemos que un pacto es un acuerdo entre dos partes. El pacto de sangre es el pacto más solemne. No todo pacto es un pacto de sangre; pero el pacto más solemne que usted puede hacer es el Pacto de Sangre.

El pacto matrimonial es un pacto de sangre. El año pasado, cuando estaba estudiando el pacto matrimonial, lo más que me impresionó fue que, de acuerdo con la Torá, si alguna de las partes no era virgen cuando se casaban, eran apedreados hasta morir. Porque, nuevamente, cuando dos personas se unen por vez primera en su noche matrimonial, si la mujer es virgen, el himen rompe, consumándose así el pacto matrimonial.

Piense ahora en nuestra sociedad actual, en nuestro país, ¿cuántas personas son virgen al casarse? ¡Tiene suerte si encuentra una décima parte de un diez por ciento! ¡Y el no ser virgen al casarse es aceptado socialmente! Los estándares morales aceptados por la sociedad son increíbles.

Y esta es una de las razones por las cuales insistentemente sugerimos a los nuestros que eduquen sus hijos en los hogares, y no los envíen a las escuelas públicas donde aprenden esta inmoralidad. Es allí donde aprenden que existe una creación pero no un creador. Allí ofrecen condones a niños de tercer grado. Todas esas cosas que están totalmente en contra de lo que nuestro Padre nos enseña; y, créame, cuando vivimos en esa sociedad eso nos afecta.

Solamente el hecho de que la persona soltera que se casa debe ser virgen constituye parte del pacto de sangre. No hay mayor intimidad que la del pacto de sangre. Y muchas de las cosas sobre las cuales quiero ir hoy lo llevará a pensar en el pacto matrimonial debido a que el pacto matrimonial es similar al pacto que hacemos al bautizarnos o sumergirnos.

Más que cualquier otra cosa, lo que realmente une las dos partes en un pacto de sangre es la fidelidad. La infidelidad es lo único que puede romper un pacto de sangre. Cuando usted entra en un pacto de sangre, como podrá observar, entra en un pacto de por vida. Es imposible romperlo, y lo verá en las Escrituras; la consecuencia para el que rompe este pacto de sangre literalmente es la muerte. No existe otra manera de romper el pacto de sangre; solamente la infidelidad y la muerte.

Ahora vamos a ir a una escritura; no tiene que buscarla, pero si la desea anotar, es Génesis 3:21 ([Nota 1](#)). *Yahweh* realmente fue el primer Sumo Sacerdote. Sabemos que cuando Adán y Eva pecaron en el Jardín de Edén, ¿qué hizo *Yahweh*? Sacrificó (mató) un animal, le sacó la piel para vestirlos. De modo que, literalmente, en ese momento, el Padre sentó un precedente de que tenía que haber derramamiento de sangre inocente para el perdón de pecados; y literalmente ÉL jugó el papel del primer Sumo Sacerdote. ÉL mismo mató el animal y ÉL mismo los vistió con pieles. No hay otra manera mediante la cual se pueden perdonar los pecados sino mediante el derramamiento de sangre inocente.

En Levítico 16, el Día de la Expiación, se menciona esto. En Levítico 17:11 ([Nota 2](#)) la vida está en la sangre; no hay remisión de pecado sin derramamiento de sangre. No vamos a leerlo, pero en 2ª Timoteo 3 ([Nota 3](#)) ¿Qué dice acerca de las personas que viven en los últimos tiempos? Que serían desenfrenados y traidores, y literalmente vivimos en un mundo en el cual las personas no cumplen su palabra, aún en las cosas más sencillas.

Por ejemplo, a veces una persona puede solicitar ayuda para mudarse en un domingo o lunes, y surgen 20 voluntarios para ayudar. De repente, el día de la mudanza, eres afortunado si 5 de las personas que se comprometieron aparecen. Y todos tienen una razón por no haber ido a ayudar; pero, ¿sabe? hay un refrán que dice: “mi palabra es mi fianza”, y no tomamos nada de eso en serio, porque estamos acostumbrados por la sociedad a creer que eso no es una mentira. “¡Pensaba ir pero algo sucedió!” ¿Sabe? Cuando buscamos en las Escrituras, la Torá enseña que cuando usted hace una promesa a *Yahweh*, debe cumplir rápidamente porque ha comprometido su palabra.

Hay una analogía muy interesante sobre eso en el libro de Jueces, sobre un hombre que hizo una promesa imprudentemente. ¿Qué prometió? “Si voy a la batalla y me das la victoria, te daré lo primero que encuentre cuando llegue a mi casa.” ¿Quién le salió al camino para recibirlo? ¡Su propia hija! Existe cierta especulación de si sacrificó a su hija o si ella permaneció virgen por el resto de su vida. ¿Quién lo sabe? El hecho es que cumplió su promesa. No dijo que no lo iba a hacer. Él cumplió su pacto, y cuando nosotros hacemos pacto, nuestro Padre nos demanda cumplimiento. Por eso debemos ser muy cuidadosos cuando hacemos compromisos; cuando decimos: “haré esto” o “no hago esto”. Tenemos que estar seguros de que podemos hacerlo, y tenemos que intentar hacerlo. Si no estamos seguros de que podemos hacer algo, debemos decir: “intentaré hacerlo, pero no puedo comprometerme definitivamente”. Pero si damos nuestra palabra, tenemos que hacer valer esa palabra. De manera que nuestra palabra es sumamente importante cuando hacemos un pacto.

Otro aspecto importante cuando hablamos de pacto, especialmente el pacto de sangre, es lo siguiente. En los tiempos antiguos un amigo era una persona con el cual se había entrado en pacto. En la actualidad la palabra amigo es utilizada muy livianamente. Aún, cuando alguien llega hasta aquí y se acerca al mostrador y dice, “Amigo, ¿dónde es la sala de reunión?”; “amigo” es una palabra livianamente utilizada. En la actualidad cualquiera le puede llamar amigo, y nosotros llamamos amigo a cualquier persona. Sin embargo, en tiempos antiguos la palabra amigo, cuando la lee en las Escrituras, significa algo verdadero. Amigo era la persona con quien se hacía un pacto.

Vamos a Juan 15 y veremos cómo *Yahshúa* cumplió el Pacto de Sangre. Aprenderemos cómo ÉL cumplió, en todos los aspectos, con los 9 pasos de un Pacto de Sangre. Juan 15, versos 13 al 15 dice:

Juan 15:13 “No hay mayor amor que éste: que uno ponga su vida por sus amigos.”

Juan 15:14 “Ustedes son mis amigos si hacen todo lo que les ordeno.”

Juan 15:15 “Ya no los llamaré siervos, por cuanto el siervo ignora lo que hace su Amo, sino que los he llamado amigos porque todo lo que he escuchado de mi Padre les he hecho saber.”

Juan 15:16 “Ustedes no me eligieron a Mí, sino que yo los elegí a ustedes, y los he plantado para que ustedes ciertamente vayan y lleven fruto, y que su fruto permanezca, para que todo lo que pidan al Padre en Mi nombre, Él se los conceda.”

Vemos que no fue hasta la noche antes de *Yahshúa* estar listo para pasar por su sufrimiento, que Él los llamó amigos por primera vez. ¿Sabe por qué? Porque Él iba a cumplir el Pacto de Sangre al día siguiente. Los llamó amigos porque iba a entrar en una relación de pacto con ellos, un pacto de sangre. Antes de esto los llamaba siervos; porque, como les indiqué anteriormente, la palabra amigo no se puede tomar livianamente.

Vamos a comenzar a explicar los 9 pasos que componen un pacto de sangre, y, como mencioné, esto es literalmente lo que escrituralmente se haría. Esto fue lo que hizo Abraham cuando entró en pacto con Abimelec, y lo que hizo cuando entró en pacto con *Yahweh*.

El 1^{er} paso hacia un pacto de sangre es quitarse la túnica o manto. Usted se quitaría su abrigo. Para un hebreo, la túnica es lo que literalmente representa a la persona. Al quitarme la túnica y entregarla, simbólicamente estoy diciendo que estoy entregando todo lo que soy. Todo mi ser y mi vida se comprometen con usted; y luego usted haría lo mismo conmigo. De modo que entregando su túnica o abrigo usted se compromete a esa persona. Y lo que vamos a ver en cada paso es cuán íntimo es un pacto de sangre. Al estudiar esto pude comprender, no solamente la gracia, sino el sacrificio completo de *Yahshúa* y el Pacto Abrahámico; todo se acomoda mucho mejor cuando podemos comprender lo que en realidad es el pacto de sangre.

Puede anotar la siguiente cita bíblica, aunque no la vamos a leer: Levítico 16:23-24 ([Nota 4](#)). La misma habla sobre el sumo sacerdote en el Día de Expiación. Dice que literalmente se quitaba sus vestiduras antes de entrar en el Lugar Santísimo, así como lo hemos visto en el primer paso del pacto de sangre. Y si vamos a:

Juan 19:23 “Y cuando los soldados crucificaron a *Yahshúa*, le quitaron sus vestidos y los dividieron en cuatro partes para cada uno de los soldados, pero su túnica era sin costura, tejida en una sola pieza.”

Vemos que literalmente se quitó la túnica, cumpliendo así con la primera parte del pacto de sangre.

La 2^{da} parte en un pacto de sangre es quitarse el cinturón. En la antigüedad los hebreos no usaban el cinturón para amarrar sus pantalones. Era como cuando usted observa a un carpintero, que tiene un cinturón de carpinteros; ¿para qué lo usa? Para guardar sus utensilios. Si observa un soldado antiguo, su cinturón sería para guardar su espada, o cualquiera que fuera su armadura, sus flechas, su arco, lo que fuera. Simbólicamente el quitarse el cinturón significa que estoy entregando toda mi fuerza, estoy comprometiendo toda mi fuerza y mi apoyo para protegerlo a usted. Y mientras entrego mi cinturón estoy diciendo: “aquí está mi fuerza y toda mi habilidad para luchar. Si alguien lo ataca, me está atacando a mí. Sus batallas son mis batallas, y mis luchas sus luchas. Lucharé por usted, ayudaré a defenderlo y protegerlo, y usted hará lo mismo por mí.

Esto es similar a los pactos que hacen las naciones hoy en día, pero este pacto no se puede romper. ¿Qué nos dice el libro de Romanos? “Mía es la venganza”, dice *Yahweh*, y no podemos hacer las cosas por nosotros mismos, sino que las colocamos en las manos de nuestro Padre Celestial. Y ¿qué nos dice *Yahshúa*? Que “el que me niega a mí lo negaré delante de nuestro Padre Celestial”. De manera que literalmente al quitarse el cinturón se entrega la fuerza.

Anote esta cita: Juan 14:26 (Nota 5). Esa es la escritura que dice que enviará un Ayudador, quien nos enseñará todas las cosas, el Espíritu Santo. Y literalmente eso simboliza el cinturón. Él está dándonos todas sus herramientas, y eso es lo que el Espíritu Santo hace; todos los frutos espirituales los cuales no se pueden conseguir sin el Espíritu Santo. De manera que literalmente, al quitarse el cinturón, nos dio la oportunidad de que el Espíritu Santo viniera a nosotros y trabajara en nuestra vida.

Si vamos a Efesios 6 también veremos simbólicamente la armadura de *Yahweh*.

En Efesios 6 leeré los versos 10 al 17:

¹⁰ “Por lo demás, hermanos míos, fortalézcanse en nuestro Señor y en la grandeza de Su poder. ¹¹ Vístanse de toda la armadura de *YAHWEH*, para que sean capaces de estar firmes ante las estratagemas del Adversario; ¹² porque nuestra lucha no es con carne y sangre, sino con principados, y con los que están en autoridad y con los poseedores de este mundo de tinieblas, y con los espíritus malignos que están bajo los cielos. ¹³ Por esto vístanse de toda la armadura de *Elohim* para que puedan resistir al maligno, y estando preparados, puedan permanecer firmes. ¹⁴ Estén, pues, firmes, «ciñendo sus lomos con la verdad y vistiéndose con la coraza de justicia», ¹⁵ y defiendan sus pies con la preparación de las buenas nuevas de paz. ¹⁶ Y sobre todo, tomando el escudo de la fe, para que con él

puedan apagar todos los dardos encendidos del maligno. ¹⁷ También colóquense el «yelmo de la salvación» y tomen la espada del Espíritu, que es la Palabra de *YAHWEH*.”

Vemos cómo literalmente el cinturón representa la armadura de *Yahweh* y que necesitamos de Su espíritu para colocárnosla.

La 3^{ra} parte en un pacto de sangre es realmente cortar el pacto. Si vamos a Génesis 15, comenzando en el verso 6, vemos cuando Abraham entró en una relación de pacto con *Yahweh*.

Él dice: ⁶ “Y él creyó en *YAHWEH* y Él se lo contó por justicia. ⁷ Y le dijo: Yo soy *YAHWEH* que te saqué de Ur de los Caldeos, para darte esta tierra por herencia. ⁸ Y Abraham preguntó: *YAHWEH Elohim*, ¿cómo sabré que la heredaré? ⁹ Y Él le contestó: Toma para Mí un becerro de tres años; una cabra de tres años, un carnero de tres años, una tórtola y un pichón. ¹⁰ Y tomándolos todos para ÉL, los partió por el medio, y colocó una parte frente a la otra, pero las aves no las partió.”

De modo que dividió el animal por el medio y colocó una parte sobre la otra, y ese es exactamente el próximo paso en el pacto de sangre; cortar el pacto. Es cortar el pacto tomando el animal y dividiéndolo por el mismo medio. En la Biblia el animal se corta solamente por el medio y se divide en dos en una ceremonia de pacto; es la única vez en que se abre un animal por la mitad y se colocan las piezas una frente a la otra. Después de dividir el animal, colocamos cada mitad a un lado y nos paramos de espaldas uno contra el otro entre las dos mitades ensangrentadas. Luego caminamos sobre las mitades haciendo una figura de 8 hasta regresar uno frente al otro. Así es como, literalmente, se corta un pacto de sangre.

Literalmente esta es la ceremonia para cortar el pacto de sangre. Al hacerlo, estamos diciendo 2 cosas: primero, que morimos a nosotros mismos, entregando el derecho a nuestra propia vida, y comenzamos un nuevo caminar con nuestra pareja de pacto hasta la muerte. Recuerde que cada mitad del animal muerto representa una de las partes. Segundo, como el pacto de sangre es el más solemne de los pactos, cada una de las partes señala hacia el animal muerto y dice: “*Yahweh*, has lo mismo conmigo y aún más si en alguna ocasión deseo romper este pacto. Córtaame por el medio y arrójame a las aves de rapiña por haber intentado romper el más sagrado de los pactos.”

¿Sabes? En estos tiempos las personas entran y salen de los grupos religiosos como si estuvieran entrando y saliendo de una piscina. Pero ante los ojos de *Yahweh*, cuando se entra en una relación de pacto, es para siempre. Entrar en una relación de pacto con el

Creador del Universo es definitivamente lo más sagrado y solemne que usted puede hacer.

Si vamos a Jeremías 24 veremos un grupo de israelitas que rompieron el pacto con *Yahweh*, y veamos lo que *Yahweh* les dice. Voy a comenzar en el verso 18:

Jeremías 34:18 “Y entregaré a los hombres que traspasaron Mi pacto, quienes no cumplieron las palabras del pacto que hicieron ante Mí, cuando dividieron el becerro en dos partes y pasaron entre las partes,”

Noten que esto es lo que hacemos cuando entramos en pacto.

Jeremías 34:19 “los príncipes de Judá y Jerusalén, los eunucos y los sacerdotes, y a todo el pueblo del país que pasaron entre las partes del becerro,”

Jeremías 34:20 “los entregaré en manos de sus enemigos y en mano de aquellos que buscan darles muerte; y sus cadáveres servirán de comida a las aves del cielo y a los animales de la tierra.”

¿Y qué nos dice el libro de Revelación? Lo mismo, que en Armagedón estas personas van a servir de alimento para las aves de la tierra. Porque literalmente vivimos en un mundo en el cual se ofrece una “gracia” barata. Siempre digo que la Gracia es gratuita, pero no barata. Y nos gusta hablar acerca de los demás, los que están allá en el mundo, que guardan el domingo, o no hacen esto o lo otro que esté en desacuerdo con nuestra doctrina. Pero le puedo decir que existen personas que guardan el sábado y pueden creer en los mandamientos, pero no están cumpliendo con este pacto. Éstos también van a ser alimento para las aves de la tierra cuando *Yahweh* regrese, y nos debe dar mucho temor.

Por lo cual necesitamos examinar nuestros corazones y reconocer en dónde estamos. ¿Estamos consagrados? Porque en la medida en que prosequimos veremos que el pacto de sangre requiere 100% de dedicación, nada menos que eso. Nuestras vidas han sido compradas y pagadas, y no nos pertenecemos.

La semana pasada ofrecí un sermón en Nuevo Méjico acerca de la libertad. La libertad no es un concepto real. En América la libertad es considerada lo más sagrado, las personas están dispuestas a morir por la libertad. Pero para mí el concepto de libertad es como el concepto de propiedades a tiempo compartido. ¿Sabe? A usted le dicen que usted es dueño de la propiedad, cuando en realidad usted paga por la oportunidad de pasar una semana en el lugar vacacional de otro. Usted realmente no es dueño de la propiedad compartida. Quizás le pueden dar un papel que le concede título, pero usted no puede

utilizarlo cuando desee. A veces no puede ni utilizar el mismo lugar cada año; es un concepto falso de libertad.

¿Quién puede decir que se creó a sí mismo para poder decir que es verdaderamente libre? ¿No nos dice la Escritura que somos barro y que ÉL es nuestro Hacedor? No somos libres; se nos ha dado libre albedrío para escoger la justicia o para escoger el pecado, uno o el otro. Pero esto de libertad y voy a vivir como soy, esa es la razón por la cual muchos no quieren escuchar el Evangelio. No quieren dar cuentas a nadie por nada. Quieren vivir en sus casas y construir sus propias religiones; escoger y hacer lo que desean, y no quieren dar cuentas a un Creador.

Cuando Armagedón llegue, ese será el día de dar cuentas; y entonces no vamos a querer estar en el lado opuesto al Pacto de Sangre. Vamos a desear estar seguros de que estamos cumpliendo con todos los requerimientos. Por eso me asombré tanto cuando leí acerca de esto; me dije: “¡Veinte años como creyente y nunca supe en lo que me estaba metiendo!” Nunca comprendí el pacto en el cual estaba entrando cuando me sumergí en las aguas.

Vamos a Daniel 9 y veremos una Escritura muy interesante relacionada con cortar el pacto; es solamente un verso. Es la semana 70 de la profecía de Daniel.

Daniel 9:26a: “Después de sesenta y dos semanas, el Mesías será cortado, pero no de Sí mismo.”

Es muy interesante que la palabra hebrea para cortar, literalmente significa: “hacer un pacto cortando la carne y caminando alrededor de las piezas”. Eso literalmente es lo que quiere decir en hebreo. De modo que aquí en Daniel 9 dice que el Mesías será cortado, tal como sucedió con *Yahshúa* después de las 69 semanas. Literalmente, es hacer pacto cortando la carne y pasando alrededor de las piezas.

Si vamos a Isaías 53, sobre el siervo sufriente, vemos que eso es exactamente lo que era *Yahshúa*; una ofrenda por el pecado. Les voy a leer en Isaías 53 los versos 5 al 7, y luego del 10 al 12, y dicen así: 53: ⁵ “Pero Él fue herido por nuestras transgresiones, golpeado por nuestras iniquidades; el castigo de nuestra paz fue sobre ÉL, y por Sus llagas hemos sido sanados. ⁶ Como ovejas todos nosotros nos descarriamos; cada quien se volvió por su propio camino, y YAHWEH hizo caer sobre ÉL los pecados de todos nosotros. ⁷ Fue oprimido y fue humillado, pero no abrió Su boca. Como cordero fue llevado al matadero; como una oveja que permanece muda ante el esquilador, no abrió ÉL su boca.”

Continuamos con el verso 53: ¹⁰ “Pero YAHWEH quiso molerlo, someterlo a enfermedad, y ÉL se entregó a Sí mismo como ofrenda por el pecado para ver descendencia; ÉL

prolongará Sus días; y la voluntad de YAHWEH prosperará en Su mano. ¹¹ ÉL verá la vida de la luz, el fruto del dolor de Su alma; y quedará satisfecho. Con Su entendimiento Mi Justo Siervo libraré de culpa a los muchos y llevará los pecados de ellos. ¹² Por lo cual Yo dividiré Su parte con los poderosos, con los fuertes repartirá el despojo, **(De la misma forma en que el animal era cortado en dos y dividido)** porque derramó Su vida hasta la muerte, y fue contado con los transgresores. Él llevó el pecado de muchos, e intercedió por los transgresores.”

Literalmente vemos que en Su muerte, *Yahshúa* estaba cumpliendo Su parte del pacto; verdaderamente estaba cortando el pacto.

El ^{4to} paso en el pacto de sangre es levantar el brazo y mezclar la sangre.

Comentario de la Audiencia: ¿Estamos en la quinta parte?
Comentario de Don: Cuarta. En la primera parte es quitar el manto, la segunda es quitar el cinturón, la tercera es cuando en realidad se corta el pacto, y en la cuarta parte se levanta el brazo derecho.

Levantar el brazo derecho y mezclar la sangre; por la mezcla de la sangre los dos se vuelven uno. Es casi como cuando éramos niños. Usted sabe, yo lo hice en un momento u otro, cuando sus amigos, alguien que es un verdadero amigo, muy cerca de usted, se pincha el dedo y ambos ponen su sangre juntos, y dicen, ¡ seremos hermanos y amigos de por vida! Y de ahí es que exactamente viene eso; viene desde el pacto de sangre real.

En este caso, sin embargo, estamos elevando los brazos derechos, estamos cortando las palmas de las manos, y al ponerlas juntas se entremezcla nuestra sangre; y entonces juramos lealtad el uno al otro.

Comentario de la Audiencia: Creí que había dicho que el cuarto era tomar el animal y cortarlo por la mitad.

Comentario de Don: Ese es el tercer paso, cuando en realidad se corta el pacto.

Comentario de la audiencia: Perdone, pero sigue siendo el número 3.

Comentario por Don: El número 3 es realmente cortar el pacto, cuando cortamos el animal por la mitad y lo dividimos en dos partes.

Luego se procedería a levantar el brazo y mezclar la sangre de las palmas de la mano. Es muy interesante que en Mateo 27, no iremos allí, pueden anotarlos. Mateo 27:35-38 (**Nota 6**) cuando *Yahshúa* fue crucificado, ¿Cómo fue crucificado?, con las manos sobre Su cabeza, exactamente de la misma manera que se haría en un pacto de sangre. Y esta es la parte del pacto donde literalmente nos hacemos uno con nuestro Padre.

Muchos judíos se sienten incómodos con la idea de que nosotros creemos que *Yahshúa* es parte de *Elohim*, y el concepto de la familia de *Yahweh*; sencillamente no lo pueden comprender. Pero cuando usted observa la gran *Shema* que ellos confiesan diariamente, es decir, *Yahweh Elohim, Yahweh “echad”*; esa palabra “*echad*” literalmente significa unificados; puede significar supremo o unificado. Y de aquí viene la unidad. Uno en mentalidad, uno en alma, uno en pensamiento, y es así por medio del pacto de sangre.

Cuando hacemos esto, cuando la sangre es mezclada en el pacto de sangre, estamos diciendo básicamente que tomamos nuestra vieja naturaleza y la estamos cubriendo con la naturaleza de nuestra pareja de pacto. Los dos venimos a ser uno. El hombre siempre ha creído que al entremezclar la sangre se entremezcla la vida; y esto simboliza que dos nos convertimos en uno. De manera que, como dije lo que sucede en el pacto matrimonial, que el himen rompe y los dos se convierten en uno, y el matrimonio literalmente no se consuma hasta entonces; no son los votos lo que consuman el matrimonio, es el pacto de sangre lo que lo consuma. De igual manera hasta que no nos hacemos “*echad*”, el pacto de sangre no está consumado.

Si vamos al libro de Juan 17, comenzando en el verso 18:

¹⁸ “Así como Me enviaste al mundo, también Yo los he enviado al mundo.

¹⁹ Y temo por ellos. Y por ellos me santifico a Mí mismo, para que también ellos sean santificados en la Verdad.

²⁰ No oro sólo por ellos, sino también por los que creerán en Mí por la palabra de ellos.”

Esos somos nosotros, los que estamos aquí sentados.

²¹ “para que todos sean uno (“*echad*”) como Tú, Padre Mío, eres en Mí y yo en Ti, que también ellos sean uno (“*echad*”) en nosotros, para que el mundo crea que Tú Me enviaste.

²² Yo les he dado la gloria que Tú me has dado, para que sean uno (“*echad*”) tal como nosotros somos uno.

²³ Yo en ellos y Tú en Mí, para que sean hechos perfectos en uno, para que el mundo sepa que Tú me has enviado y que los has amado, como también a Mí me has amado.”

De manera que vemos que la unicidad de *Yahweh* y *Yahshúa* no es que sean una persona como tal, sino que es en el “*echad*”, en la unidad. Es en el hecho de que son uno en mente, pensamiento y espíritu; y eso viene del pacto de sangre, porque no se puede hacer un pacto con una sola parte. De acuerdo con la misma definición de lo que es un pacto, tienen que haber dos partes para que haya un pacto.

El 5^{to} paso en el pacto de sangre es el intercambio de nombres. Si vamos a Mateo 28, ¿qué sucede cuando somos sumergidos en el nuevo pacto? Voy a comenzar a leer con el verso 18:

¹⁸ “Y acercándoseles *Yahshúa* habló con ellos y les dijo: Toda autoridad me ha sido dada en los cielos y en la tierra;

¹⁹ por lo tanto vayan y hagan discípulos en todas las naciones bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo,

²⁰ y el Espíritu Santo enseñándoles que guarden todo lo que les he ordenado. He aquí, Yo estoy con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.”

Vemos que en nuestra inmersión, una vez hemos entrado en el pacto de sangre, recibimos un nombre nuevo. Literalmente nos sumergimos en el nombre del Padre y del Hijo. Si vamos a **Juan 17:11** dice: “Y ya no estoy en el mundo, pero ellos están en el mundo, y Yo voy a Ti. Padre Santo, guárdalos en Tu nombre, los que Tú me diste, para que sean uno (*echad*) como Tu y Yo somos uno (*echad*).”

Esa es la clave, literalmente somos, nos convertimos en parte de la familia *Yahweh*. ¿Sabe? Estamos literalmente naciendo, estamos siendo concebidos dentro de la familia de *Yahweh*.

Comentario de la Audiencia: ¿Don, somos concebidos, pero no somos salvos todavía?

Comentario de Don: Exactamente, no todavía, pero estamos encaminados. Como un bebé en la matriz.

Comentario de la Audiencia: Es un proceso.

Comentario de Don: Exactamente

Otro verso es **Efesios 3:14-15** dice:

¹⁴ “Por este motivo, doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor *Yahshúa* el Mesías,

¹⁵ de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra.”

De manera que, vemos que el Padre tiene un nombre y el Hijo tiene un nombre. Y esto es algo que nunca aprendí en mi organización anterior, que la palabra Señor es solamente un título. Lo cual está bien, son atributos del Padre, como Todopoderoso; pero en cuanto a Su Nombre, ÉL literalmente tiene un nombre. Ese nombre es: *Yod, Hey, Vav, Hey--Yahweh*. Y nuestro Salvador tiene un nombre real.

Es interesante que como parte del pacto de sangre intercambiamos nombres. Y eso es lo que hacemos, nos sumergimos en Su Nombre, y ese el nombre que menciona la Escritura. En la biblia King James se menciona Iglesia de Dios, pero la traducción correcta es Congregación de *Yod, Hey, Vav, Hey*. Y hay otras personas que creen que hay otros nombres. Algunos se llaman a sí mismos Nazarenos, y estos nombres eran utilizados por el pueblo para dirigirse a los creyentes. Pero de acuerdo con las Escrituras, hay 12 referencias como: la Congregación de *Yahweh* en Éfeso, la Congregación de *Yahweh* en Esmirna. Literalmente así se llamaban porque se mantenían en el nombre del Padre.

Creo que es importante porque, si vamos a entrar en pacto con ÉL, queremos llevar Su nombre, y no es que estos otros nombres sean incorrectos. Hay un grupo que se llaman “El Camino”. Es un buen nombre, pero, no es un nombre de pacto; es decir un nombre sobre el cual se establece un pacto.

Esa es la razón por la cual nos llamamos Congregación de *Yahweh*. No es un nombre corporativo, no es que estemos registrados en el gobierno. Simplemente somos parte de las personas dirigidas por el Espíritu; la Congregación de *Yahweh* que está en Jerusalém. De la misma forma que si estuviéramos en otro lugar, sería la Congregación de *Yahweh* de tal lugar.

Bueno, recordemos que el quinto paso es el cambio de nombres.

El 6^{to} paso en el pacto de sangre es hacerse una marca o cicatriz. Consiste en frotar juntos la sangre, y dejar una cicatriz como testimonio permanente de la alianza. La cicatriz será testigo de la alianza que hemos formado. Siempre estará presente para recordarnos nuestra responsabilidad el uno con el otro debido al pacto. Es una garantía del pacto. Si alguien trata de hacernos daño, todo lo que tenemos que hacer es levantar el brazo derecho y mostrar la cicatriz. Con eso estamos diciendo: “Aquí hay algo más de lo que aparenta. Si viene por mí también va a tener que luchar con mi compañero de pacto de sangre. Usted no sabe cuán grande es él. De modo que, ¿qué va a hacer? ¿Desea arriesgarse, o se va a retirar?” Si el atacante tiene uso de razón, va a retroceder. De modo que la cicatriz es nuestro sello que, a su vez, es testimonio de nuestro pacto.

Hay un hombre llamado Henry Stanley, que quizás muchos han escuchado mencionar, porque es un gran explorador. Viajó varias veces a África, donde literalmente estableció pacto con más de 50 grupos tribales. Cada vez que iba en sus exploraciones, cuando los grupos tribales se acercaban con sus lanzas, él levantaba su mano y la mantenía en alto para que vieran todas las cicatrices en su brazo; ellos literalmente daban un frenazo y corrían en dirección opuesta.

Estos grupos tribales reconocen lo que es un pacto de sangre. Sabían que si lo atacaban, había 50 tribus que darían todo lo que tienen. ¿Entienden? Ese es el asunto, cuando usted comienza a entender este pacto de sangre. Ni se asemeja a una relación; es literalmente convertirse en uno con su compañero de pacto. Todo lo que ese compañero posee, sus habilidades, todas sus posesiones; todo eso le pertenece a su compañero de pacto, y viceversa. Al igual que en un matrimonio. Piense en esto. Cuando dos personas, esposo y esposa, hacen pacto, vienen a ser uno (*echad*). No tienen cuentas de banco separadas, no viven en residencias diferentes. Todo lo que el esposo posee le pertenece a la esposa; todo lo que la esposa posee le pertenece al esposo; incluyendo sus cuerpos.

El apóstol Pablo nos dice en Corintios que aún nuestros cuerpos le pertenecen a nuestro compañero de pacto. Y sabemos que en Corintios dice que glorifiquemos a *Yahweh* en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu, porque ambos le pertenecen a ÉL.

Si vamos al capítulo 20 de Juan, veremos algo relativo a la cicatriz de *Yahshúa* que encuentro muy interesante. **Juan 20:24-25**. Esto fue cuando Tomás llamado Dídimo dudó que ÉL hubiese resucitado, dice:

Juan 20-24 “Pero Tomás, llamado el Gemelo, uno de los doce, no se encontraba allí con ellos cuando llegó *Yahshúa*.”

Juan 20:25 “Entonces los discípulos le dijeron: ¡Vimos a nuestro Señor! Pero él les dijo: Si yo no veo en sus manos las marcas de los clavos y meto mis dedos en ellas, y meto mi mano en su costado, no creeré”.

¿Ven? Él tenía que ver la prueba del pacto; él tenía que ver la cicatriz para creer que *Yahshúa* era real. Si bajamos al verso 27:

Juan 20:27 “Entonces le dijo a Tomás: Trae aquí tu dedo y mira mis manos; y trae tu mano y métela en Mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente.”

Juan 20:28 “Tomás, en respuesta, le dijo: ¡Señor mío y mi Elohim!

Juan: 20:29 *Yahshúa* le dijo: ¿Ahora que Me has visto, Tomás, has creído? Dichosos los que sin haberme visto creyeron.

Nuevamente vemos que él tenía que ver la cicatriz del pacto de sangre.

El 7^{mo} paso en un pacto de sangre es, ahora que nos hemos quitado la túnica, el cinturón, hemos cortado el pacto de sangre, levantado nuestro brazo derecho, mezclado la sangre, intercambiado nombres, nos hemos marcado; ahora damos las estipulaciones del pacto. Parado ante los testigos, igual que en el matrimonio, usted recita las estipulaciones del pacto. Usted dice: “Todas mis posesiones son tuyas, todo mi dinero, todas mis

propiedades, todo lo que tengo es suyo. Si necesita cualquiera de ellos, no tiene que preguntarlo; solamente tómelo. Lo que es mío es suyo, y lo que es suyo es mío. Si muero, todos mis hijos son suyos por adopción, y usted es responsable por mi familia”.

Ahora puede ver por qué solamente llamamos amigos a los que tienen pacto de sangre con nosotros. Porque es algo muy serio y no se puede tomar con ligereza. Estoy asumiendo la responsabilidad de todos los activos de esa persona, inclusive la familia entra en ese pacto. Y a la misma vez usted va a tener todas mis deudas y responsabilidades. Si en algún momento me encuentro con problemas financieros, yo no le pido el dinero, yo pregunto por nuestra chequera; y eso es una gran diferencia. Hemos entrado en pacto; todo lo que tengo es suyo y lo suyo es mío; activos y deudas. Esta es la parte del pacto, el séptimo paso, lo que me hizo realmente pensar en Colosenses 2:14. Comencé a comprender más acerca de la relación con mi Salvador y la gracia que me ampara, y por qué hizo lo que hizo. Leemos:

Colosenses 2:14 “canceló el documento legal de nuestras deudas, el cual nos era adverso, quitándolo del medio y clavándolo a la estaca”.

Observemos que literalmente ÉL tomó, y la palabra griega es “*kairografón*”, nuestro código de muerte, nuestro contrato legal por el pecado. Ezequiel 18:4 dice que “el alma que pecare, morirá”. Y ÉL asumió todas nuestras deudas, y esto fué lo que me movió. Pienso, ¡qué maravilla!, estoy entrando en pacto con nuestro Padre Celestial a través de la sangre de *Yahshúa*, y todo lo que tengo son deudas. No tengo nada, ningún activo, para darle. Todo lo que tengo es pecado y deudas, ira y todos los rasgos de mi carácter; sin embargo, ÉL está dispuesto a tomarlo todo para Sí mismo, y ¿qué nos da a cambio? Vida eterna, Romanos 8, somos coherederos con ÉL en el Reino.

La amistad; ¿sabes lo que es impresionante? Que llamó a Abraham amigo de *Elohim*. ¿Puede imaginar que nuestro Creador quiera una amistad con nosotros? ÉL quiere ser nuestro amigo, y cuando estudiamos esto comprendemos lo que le estamos dando y lo que estamos recibiendo a cambio. ¡Qué maravilla! ¡Cuán maravillosa es nuestra Gracia! ¡Cuán tremenda es nuestra relación con ÉL!

Si vamos a Mateo 11, esta Escritura probablemente tenga mayor significado ahora que comprendemos lo que es una relación de pacto. **Mateo 11 y versos 28 al 30**, dicen:

²⁸ “Vengan a Mí todos los que están agobiados y cargados, y yo les daré descanso. ²⁹ Lleven Mi yugo sobre ustedes, y aprendan de Mí, que soy manso y humilde de corazón; y en mi corazón encontrarán tranquilidad para sus almas, ³⁰ porque Mi yugo es placentero y ligera Mi carga.”

¡Cuán cierto es esto!; como dije, ÉL toma todas nuestras deudas. Y como dijera anteriormente, no solamente nuestras deudas físicas; ÉL toma toda nuestra tensión, nuestro orgullo, nuestros miedos, nuestro egoísmo, todo lo que tenemos que es contrario al espíritu de *Yahweh*; ÉL lo toma para sí y lo saca del medio. Y nos devuelve Su promesa de vida eterna. Y no solamente vida eterna, sino la realeza, la nobleza de ser un primer fruto, y estar con ÉL en el templo para siempre. ¡Cuán maravilloso puede ser eso! ¡Qué maravillosa relación!

Usted sabe que nuestro país se construyó en el comercio. Hemos sido una nación basada en el comercio desde que se fundó. Cuando negociamos no lo hacemos para perder. Lo hacemos para ganar dinero, para obtener un mejor negocio. Y aquí hay un intercambio donde ÉL toma todo lo malo de nosotros para darnos todo lo bueno. No obtenemos deudas de este pacto con ÉL, solamente obtenemos activos. Si vamos a Mateo 10, veremos otros aspectos de este pacto que no enfocamos lo suficiente. Una de las Escrituras es **Mateo 10:37**: “El que ame a padre o a madre más que a Mí, no es digno de Mí; y el que ame a hijo o a hija más que a Mí, no es digno de Mí. ³⁸ Cualquiera que no lleve su cayado y venga en pos de Mí, no es digno de Mí. ³⁹ El que encuentre su vida la perderá, pero el que pierda su vida por causa de Mí, la encontrará.”

¿Podemos darnos cuenta de la responsabilidad que tenemos ahora como personas de pacto con ÉL? Es bueno enfocar la parte de que todos nuestros pecados han sido perdonados, y que ÉL los ha quitado, y qué bueno que vamos a ser reyes para siempre. Pero, ¿nos damos cuenta de lo que ÉL dice que debemos nosotros dar a cambio? ¡Literalmente tenemos que dar nuestra vida!

Algunas personas, algunos de nuestros hermanos y hermanas a través de los tiempos han tenido que dar sus vidas literalmente. Hoy en día, más que en otros tiempos de la historia de nuestra fe, hay muchos creyentes que son perseguidos y martirizados. Sin embargo, la mayoría de nosotros posiblemente no tengamos que dar la vida. Pero, como ÉL dice, el que trate de salvar su vida, la perderá.

¿Estamos construyendo una vida en esta sociedad? ¿Creemos las mentiras americanas de: “eres libre, vive para ti mismo, establece tu vida, sé bueno? ¿Creemos en esas mentiras, o estamos dispuestos a creerlas?

Mi llamado es más alto que eso, soy una persona de pacto. 2^{da} Corintios 5:10 (**Nota 7**), y cuando me presente ante el tribunal de *Yahshúa*, no voy a tener a mi congresista, ni a mi alcalde, ni a nadie más a mi lado. Soy responsable del pacto que voy a hacer. ¿Para quién vivo? ¿Considero a mi esposa o mi esposo primero que a mi compañero de pacto?

¿Considero a mis hijos primero que a mi compañero de pacto? ¿Considero que mi trabajo, mi automóvil, mis activos son más importantes?

Reconocemos que vivimos en un país que ha sido bendecido más que ningún otro país sobre la faz de la tierra. Hemos estado en países, hemos vivido en Honduras, hemos ido a Kenya, al Oriente Medio, Egipto, Jordania, todos estos países son diferentes. Usted no puede imaginar como algunas personas viven. Viven en pisos de tierra y no tienen aguas sanitarias. Sin embargo, *Yahweh* bendice nuestro país para que seamos ejemplo para ellos, ¿y qué hacemos? ¡Pataleteamos y halamos de acá para allá y decimos que esto es fabuloso, que vivimos bien! Pero, ¿Le pertenecen nuestros activos a ÉL? ¿Todavía nos pertenecemos?

Si queremos que nuestros pecados sean perdonados, tenemos que mirar el otro lado. Todo lo que tenemos, no debemos sentirnos avergonzados de que hemos sido bendecidos, pero tenemos que usarlo para Su gloria. No podemos quedarnos sentados, y vivir la vida, y encerrarnos como si no estuviera sucediendo nada.

Vayamos a Mateo 25, y observemos lo que *Yahshúa* le dice a las personas de pacto. **Mateo 25:31** dice:

Mateo 25:31 “Pero cuando el Hijo del Hombre venga en Su gloria, y todos sus santos querubines con ÉL, entonces se sentará en el trono de Su gloria.”

Mateo 25:32 “Y todas las naciones serán reunidas delante de ÉL, y separará a la una de la otra, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos.”

Mateo 25:33 “Y colocará las ovejas a su derecha y los cabritos a su izquierda.”

Mateo 25:34 “Luego el Rey dirá a los que estén a Su derecha: “Vengan benditos de Mi Padre; hereden el reino preparado para ustedes desde el establecimiento del mundo”.

Mateo 25:35 “Porque tuve hambre y Me dieron de comer, tuve sed y Me dieron de beber, fui forastero y Me recibieron.”

Mateo 25:36 “Estuve desnudo y me vistieron, estuve en aflicción y me visitaron, estuve en prisión y vinieron a Mí”. **Mateo 25:37** “Entonces los justos responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer, o sediento y te dimos de beber?”

Mateo 25:38 “¿Y cuándo te vimos como forastero y te recibimos, o desnudo y te vestimos?”

Mateo 25:39 “¿Y cuándo te vimos en aflicción o en prisión y vinimos a Ti?”

Mateo 25:40 “Y contestándoles el Rey, dirá: En verdad les digo que todo lo que hicieron a algunos de estos Mis hermanos pequeños, a Mí me lo hicieron”.

Y estos no son sólo seres humanos, y es suficiente. Para nosotros que estamos en el extranjero, tenemos un ministerio de gatos. Tomamos los huesos de pollo y vamos afuera porque hay tantos gatos realengos, y nos mata verlos muriéndose de hambre cuando salimos a la calle. Y así es la vida, y ellos sufren; y sabemos que sus vidas no son como la nuestra y que ellos no tienen sentimientos como nosotros, pero aun así son una creación de *Yahweh*, y no queremos pasar y ver estos pobres animales sufriendo. ¡Cuánto más un ser humano, ver millones y millones de niños muriendo cada año de diarrea, cólera y diferentes enfermedades!

Y ahora no sólo son seres humanos, son personas de pacto, que guardan el Sábado, que celebran los días de fiesta; muchos de estos conocen el nombre de *Yahweh*. ¿Y cuánta responsabilidad sentimos? Bueno, aquí mismo nos lo está diciendo. Estos son los que ÉL dice que son realmente las personas de pacto. Y Él dijo que muchos le dirán Señor, Señor, y Él les dirá que nunca les conoció.

¿Cuántos de nosotros sacamos tiempo para visitar enfermos, para visitar las personas en prisión? En Texas ocurrió un milagro cuando de doce a quince prisioneros leyeron mi libro y comenzaron a convertirse y se sumergieron en las aguas en el nombre de *Yahshúa*. Ellos guardan el sábado, aún con lo difícil que es en la prisión. Son nuestros hermanos y hermanas. Yo no sé lo que hicieron, ni tampoco sé por qué están en la prisión. Todo lo que sé es que se arrepintieron de sus pecados y ahora son parte de nuestra familia.

¿Tomamos tiempo para pensar en personas como esas, que han sido encarceladas, personas enfermas que viven encerradas? Quizás hay alguien allí que le encantaría venir a nuestras reuniones y no pueden.

El punto importante es que debemos de dejar de ser mentalmente introvertidos; esa forma de pensar occidental con la cual nos han lavado el cerebro. Pensar que todo lo que tenemos nos lo merecemos porque hemos trabajado duro para eso; preocuparnos sólo por nosotros mismos.

A las niñas se les dice hoy en día: “asegúrate que te haces de una buena educación, porque te vas a casar con un idiota que te va a dejar y vas a tener que mantenerte a ti misma.” Este no es el estilo de *Yahweh*. El concepto de la familia; en la medida en que discutimos estas cosas, usted debe estar pensando en su relación de pacto. Recuerde que la relación de pacto es un acuerdo entre dos. *Yahweh* es una parte, y colectivamente nosotros somos la otra parte. Colectivamente, y por eso cuando ÉL dijo: “Yo en Ti y Tú en Mí, y Nosotros en ellos”, debemos de ser “*echad*”.

Se supone que debemos ser uno; debemos estar unificados. Y estoy consciente de que las doctrinas de los últimos años han ocasionado mucha división, y hasta cierto punto, debe ser así. Realmente pienso que debe ocasionar división hasta cierto punto, porque necesitamos tomar una posición con respecto a las cosas; pero si nos vamos a dividir por razones doctrinales, por lo menos debemos asegurarnos que están basadas en las Escrituras. No dividamos nuestra gente por cosas que no están en la Biblia.

Pero las personas con quienes estamos son personas de pacto, personas que piensan igual que nosotros; debemos entender que somos hermanos y hermanas. Y una de las cosas que más nos ha asombrado en nuestros viajes, y hemos corrido 10,000 millas en las últimas 6 ó 7 semanas, es el amor que nos demuestran. Esa unidad familiar, esa unicidad, nos ha quebrantado tan profundamente, que no puedo expresar en palabras como nos hace sentir. Solamente podemos orar para que nosotros podamos provocar estos sentimientos en otros. Que todos nos podamos sentir así; amándonos unos a otros; sosteniéndonos unos a otros, porque los hacemos por nuestros hermanos, por nuestros compañeros de pacto.

Leamos 1 Corintios 6:19-20:

1Corintios 6:19 “¿O no saben que su cuerpo es un santuario del Espíritu Santo en ustedes, que han recibido de YAHWEH, y que no se pertenecen a sí mismos?”

1Corintios 6:20 “Por cuanto fueron comprados por precio, glorifiquen, pues, a YAHWEH en su cuerpo y en su espíritu, los cuales pertenecen a YAHWEH.”

He mencionado esto anteriormente; fuimos comprados por un precio. Esa sangre pagó un gran precio por nosotros. No podemos tomar esto livianamente; como dije, ahora somos personas de pacto en una relación de pacto. Ahora no nos pertenecemos. La idea de la libertad es un falso concepto. Tenemos libre albedrío pero realmente no tenemos libertad. Se trata de a quién queremos servir; ¿queremos hacer lo que es justo o queremos hacer lo que es pecado?

Veamos una última escritura para proseguir. Vamos al libro de Mateo.

Mateo 19:16 “Y vino uno que acercándose le dijo: Maestro Bueno, ¿qué bien puedo hacer para tener vida eterna?”

Mateo 19:17 “Y ÉL le contestó: ¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno excepto UNO, YAHWEH. Pero si deseas entrar en la vida, guarda los mandamientos.”

Mateo 19:18 “Él le preguntó: ¿cuáles? Y Yahshúa le contestó: No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio,”

Mateo 19:19 “Honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo.”
(Ex. 20:12-16; Lev. 19:18; Deut. 5:16-20)

Mateo 19:20 “El joven le dijo: Desde mi niñez he guardado todas estas cosas, ¿qué me falta?”

Mateo 19:21 “*Yahshúa* le dijo: Si deseas ser perfecto, ve y vende tus posesiones y da a los necesitados, y tendrás tesoro en el Cielo; después sígueme.”

Mateo 19:22 “Pero cuando el joven escuchó esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.”

Mateo 19:23 “Entonces *Yahshúa* le dijo a Sus discípulos: De cierto les digo que es difícil que un rico entre en el reino del Cielo.”

Mateo 19:24 “De nuevo les digo: Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de *YAHWEH*.”

Hace unas semanas atrás estuvimos en Texas, y una familia muy querida que conocemos allá tiene un hijo de 8 años, asombroso; un muchacho realmente especial. Comenzó un negocio de venta de pollos a los 8 años. Tiene como 100 pollos. Y le pregunté si algún día sería rico; a lo cual contestó que no. Y le pregunté que por qué no quería ser rico, y me citó esta escritura. Me dijo: “Bueno, la Biblia dice que un rico no podrá entrar al cielo, y no quiero tener esa tentación.” Y estaba hablando con toda seriedad. ¡De la boca de los niños escucharemos sabiduría! Si no entramos al reino como niños, jamás entraremos.

¿Cuántos de nosotros luchamos por esto en nuestras vidas sin tratar de engañarnos a nosotros mismos? Cuando las personas se acercan y me preguntan cómo me gano la vida, les digo que soy un hijo de *Yahweh* y que trato de dar frutos para ÉL y atraer sus hijos hacia la salvación. Cualquiera otra cosa que hagamos para mantenernos, sea programación de computadoras, maestro, etc. eso lo hacemos para ganar algún dinero y pagar el alquiler. Por supuesto, tenemos que vivir; no estoy en contra de trabajar. Sin embargo, nuestro trabajo primordial es el de ser primeros frutos. Somos personas de pacto; y de 50 billones de personas que han vivido somos una minúscula cantidad. Fíjese cuantas personas están sentadas en este salón comparada con los millones de personas que viven aquí en Carolina del Norte. Somos gente de pacto, y eso tiene que significar algo para nosotros. Y tenemos una responsabilidad de salir y hacer valer este pacto. Y la antigua mentalidad de “orar y pagar” sencillamente ya no es efectiva.

Cada uno de nosotros tiene dones espirituales; y necesitamos utilizar esos dones para la edificación del cuerpo y para la gloria de *Yahweh*. Y si nosotros no podemos identificar esos dones, debemos estar asustados. Póstrase en sus rodillas y manos y ore acerca de esto. El Padre le enseñará cuáles son sus dones y usted los usará. ¿Sabe? He escuchado tantas veces a muchas personas decir que no saben cuáles son sus dones. Piense acerca de

esto. Muchas veces los recursos son un regalo. La hospitalidad también puede ser un regalo. Hay personas que sencillamente hacen que uno se sienta amado dondequiera que está; son amigables. Estos son dones del espíritu.

Debemos internalizar esta escritura tan interesante acerca del camello y el ojo de la aguja. ¿De dónde viene eso? Es que antiguamente, y aún hoy, en Israel, tienen estas gigantescas puertas para entrar a la ciudad. Si va a la Antigua Ciudad verá puertas que tienen cerca de 20 pies de alto. Enmarcada en estas inmensas puertas, hay otras puertas pequeñas, porque no se querrá siempre abrir las puertas gigantescas. Esas puertas pequeñas se llaman “el ojo de la aguja”, y literalmente lograr que un camello entrara por esas puertas era muy difícil; y no es que no se pudiera, pero era muy difícil. Hubieran tenido que despojar el camello de todo lo que cargaba, y ponerlo de rodillas. ¿Cuál es la enseñanza? Las dos formas de entrar al reino: la humildad al ponerte de rodillas; y no traer nada, despojarte de toda carga.

No existe un solo premio por ser rico o por tener muchas posesiones. Hay un premio por utilizar esas posesiones para servir a otros. ¿Saben?, *Yahweh* no va a decirle a alguien como Ted Turner: ¡Bien, Ted, estoy tan maravillado contigo; hiciste tanto en tu vida, e hiciste tanto dinero que estoy muy impresionado! Usted no puede impresionar a *Yahweh* con sus posesiones físicas; ÉL se impresiona cuando usamos los dones espirituales para servir a otros, porque eso es parte del pacto de sangre.

Otro asunto muy interesante en Mateo 19 es que le dijo al joven que guardara los mandamientos. Porque la Ley es una medida de protección bajo el pacto, para proteger el pueblo del mundo y del pecado. Repito: la Ley es una medida de protección bajo el pacto, para proteger el pueblo del pecado y del mundo.

Fíjese que el pacto no es la Ley, pero la Ley es parte de las estipulaciones del pacto; y por eso todavía guardamos la Ley en el antiguo y nuevo testamento; porque las estipulaciones son las mismas. La Ley estipula los requerimientos del pacto, pero no es el pacto en sí. El Padre lo estableció de esa manera como una medida preventiva, para proteger la seguridad del pueblo del pacto. Él quiere separarnos del mundo. El resto del mundo no está en pacto con ÉL; y de la misma manera en que nosotros quisiéramos proteger a nuestros hijos de toda la basura que hay en el mundo, el Padre nos quiere proteger a nosotros.

La clave en todo esto es vivir por fe, no por mamón. No es una forma de pensar occidental. No es parte de nuestra forma de pensar occidental el confiar totalmente en nuestro Padre Celestial. Y esa es precisamente la idea principal del pacto; que vivamos en total confianza en ÉL, tal como un niño lo haría.

El 8vo paso del pacto es participar de una cena conmemorativa. Ya que ha cumplido con los requisitos del pacto, delante de testigos, ahora usted participa de una cena conmemorativa con su pareja. Para completar la unión dentro del pacto, en lugar de animales y sangre, tenemos pan y vino. Ellos literalmente cambian los símbolos. ¿No es esto interesante? Miles de años y ahora cambiamos los símbolos. Porque sabemos que bíblicamente nos está prohibido comer sangre, de modo que no comeremos la carne con sangre ni la sangre sola, y los cambiaremos por pan y vino.

En la biblia el vino es conocido como la sangre de las uvas en Génesis 49:11 ([Nota 8](#)), y representa nuestra propia sangre. El pan representa nuestra carne. Tomamos una hogaza de pan, la partimos en dos, y la repartimos entre los dos diciendo: “esto simboliza mi cuerpo, y ahora te lo estoy entregando”. Luego nos servimos el vino uno al otro y decimos: “esto simboliza mi sangre, que ahora es tu sangre. Ahora simbólicamente, tú estás en mí, y yo en ti. Ahora, juntos somos uno, en una nueva naturaleza.”

Encuentro esto muy interesante porque cuando vamos a Lucas 22, y estudiamos la última Pascua (*‘Pesach’*) de *Yahshúa*, eso es exactamente lo que ÉL hizo. ÉL introdujo los símbolos.

Lucas 22:14 dice: “Al llegar la hora, ÉL se reclinó junto con los doce apóstoles.”

Lucas 22:15 “Entonces les dijo: He anhelado profundamente comer con ustedes esta Pascua antes de padecer.”

Lucas 22:16 “Porque les digo que no comeré más de ella hasta que se cumpla en el reino de YAHWEH.”

Lucas 22:17 “Luego tomó la copa, y habiendo dado gracias, dijo: Tomen esto y divídanlo entre ustedes.”

Lucas 22:18 “porque Yo les digo que no beberé del fruto de la vid hasta que venga el reino de YAHWEH.”

Lucas 22:19 “Entonces tomó el pan, y habiendo dado gracias, lo partió y les dio, diciendo: Esto es Mi cuerpo que por causa de ustedes es entregado. Hagan esto en memoria de Mí.”

Lucas 22:20 “De la misma manera, después de haber cenado, dijo acerca de la copa: Esta copa es el Nuevo Pacto mediante Mi sangre que por causa de ustedes es derramada.”

De manera que vemos los símbolos de pan y vino en la cena conmemorativa que tuvo con sus discípulos. No tenemos que buscarlo, pero en Génesis 14:18 ([Nota 9](#)), si recuerdan a Melquisedec, cuando regresó de la batalla, ¿qué hizo? Partió el pan y tomó vino con Abraham; lo mismo, una cena conmemorativa. Deseo traer otra escritura en Juan 6:53:

Juan 6:53 “*Yahshúa* les dijo: De cierto, de cierto les digo: Si no comen el cuerpo del Hijo del Hombre y beben Su sangre, no tendrán vida en ustedes.”

Juan 6:54 “Y el que come de Mi cuerpo y bebe de Mi sangre, tiene vida eterna, y Yo lo resucitaré en el día final.”

Juan 6:55 “Porque Mi cuerpo es verdadera comida, y Mi sangre es verdadera bebida.”

Juan 6:56 “El que come Mi cuerpo y bebe Mi sangre, permanece en Mí y Yo en él.”

Juan 6:57 “Como el Padre viviente me ha enviado, y Yo vivo por el Padre, así el que Me come, también por Mí vivirá.”

Juan 6:58 “Éste es el pan que ha bajado del Cielo, no como el maná que sus padres comieron y murieron; el que come de este Pan vivirá para siempre.”

Ya pueden ver lo importante que es la cena conmemorativa.

El 9^{no} paso del pacto de sangre es plantar un monumento conmemorativo. Usualmente se planta un árbol como significado de pacto. Si buscamos en Lucas 23 dice:

Lucas 23:27 “Y una gran multitud de personas lo seguían, y las mujeres lloraban y hacían lamentación a causa de ÉL.”

Lucas 23:28 “Entonces, volteando hacia ellas, *Yahshúa* dijo: Hijas de Jerusalén, no lloren por Mí, sino lloren por ustedes mismas y por sus hijos.”

Lucas 23:29 “Porque he aquí, vienen días en que dirán: Dichosas las estériles y los vientres que no concibieron, y los pechos que no amamantaron.”

Lucas 23:30 “En ese tiempo empezarán a decir a los montes: ¡Caigan sobre nosotros!; y a la colinas: ¡Cúbrannos!”

Lucas 23:31 “Porque si con el árbol verde hacen esto, ¿qué no harán con el seco?”

Y éste sería otro estudio, pero yo creo que *Yahshúa* fue crucificado en un árbol vivo, verde, representando el Árbol de la Vida. Y lo interesante de esto es que ese era el árbol conmemorativo. Definitivamente creo que *Yahshúa* fue crucificado en un árbol vivo. Y es interesante que había una *menora* en el templo, creo que todos saben esto, y estaba colocada frente al Lugar Santísimo, ¿y qué es una *menora*? La *menora* es un candelabro con siete ramas que estaba encendida todo el tiempo. Y la *menora* es literalmente el símbolo de Israel en la antigüedad. Y yo creo que también es símbolo de los creyentes del Nuevo Testamento.

En Israel se realiza mucha arqueología, y en muchos de estos hallazgos arqueológicos se han encontrado *menoras* como símbolo de los creyentes del Nuevo Testamento. No se encontraron cruces; las cruces surgieron en los siglos III y IV en la Era Bizantina. A veces encontraban también símbolos de peces, porque cuando se tuvieron que esconder

clandestinamente en las catacumbas, colocaban símbolos para identificarse unos a otros, y muchos eran pescadores. En la casa de la suegra de Pedro encontraron eso, pero en general el símbolo de Israel era la *menora*, al igual que el de la iglesia del Nuevo Testamento.

Piensen en esto; *Yahshúa* fue crucificado con dos ladrones, uno a su izquierda y otro a su derecha. Bueno, cuando eran crucificados, como explicamos que las manos se cruzaban sobre la cabeza y quedaba la cicatriz. Si usted tiene tres personas con sus manos cruzadas sobre la cabeza, ¿qué tiene? Las seis ramas de la *menora*, y el árbol en sí sería la séptima rama. Es exactamente como en la *menora*, que la rama que sale hacia afuera en el medio suple el aceite, y luego tiene las siete ramas. Las personas pudieron observar cuando era crucificado, que ese árbol conmemorativo era como una *menora* viva. Y otro evento conmemorativo que ÉL planta en nosotros es cuando nos sumergimos, en el bautismo. ÉL planta nueva vida en nosotros, ese es el evento conmemorativo del bautismo. Si buscamos en Romanos 6 y comenzamos en el verso 3:

Romanos 6:3 “¿O ignoran ustedes que los que somos bautizados en *Yahshúa* el Mesías, somos bautizados en Su muerte?”

Romanos 6:4 “Porque por el bautismo somos sepultados juntamente con ÉL para muerte, para que así como el Mesías resucitó de entre los muertos para la Gloria de Su Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.”

Romanos 6:5 “Porque si fuimos plantados juntamente con ÉL en la semejanza de Su muerte, así también será en la de su resurrección”.

Y literalmente eso es, somos plantados juntamente con ÉL, tal como una conmemoración.

Romanos 6:6 “porque sabemos que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con ÉL, para que el cuerpo de pecado sea destruido para que ya no sirvamos al pecado.”

Romanos 6:7 “Porque el que ha muerto ha sido libertado del pecado.”

Romanos 6:8 “Por lo cual, si hemos muerto con el Mesías, creemos que con ÉL mismo viviremos.”

Romanos 6:9 “Porque nosotros sabemos que el Mesías resucitó de entre los muertos, y no morirá de nuevo, porque la muerte no tiene dominio sobre ÉL.”

Romanos 6:10 “Ya que por cuanto ÉL murió, al pecado murió una vez, pero por cuanto vive, para *YAHWEH* vive.”

Romanos 6:11 “De esta manera, también ustedes considérense a sí mismos que están muertos al pecado, pero vivos para *YAHWEH* por medio de nuestro Señor *Yahshúa* el Mesías.”

Romanos 6:12 “No reine, pues, el pecado en su cuerpo mortal de modo que lo obedezcan en sus lascivias.”

Romanos 6:13 “Ni dispongan sus miembros para ser instrumento de iniquidad para el pecado, sino dispónganse ante *YAHWEH* como los que están vivos de entre los muertos, y sean sus miembros instrumento para la justicia de *YAHWEH*.”

Romanos 6:14 “y el pecado no tendrá dominio sobre ustedes, porque no están bajo la penalidad de la ley, sino bajo la gracia.”

De eso es que se trata. Antes de bautizar o sumergir en las aguas, siempre leo Romanos 6. Enseño que esta es nuestra responsabilidad. Es un asunto de ser una nueva creación. 2^{da} Corintios 5 menciona que el que no tenía pecado, se hizo pecado para que nosotros fuéramos justicia del Padre en ÉL. Ese es el memorial que plantamos ante ÉL. El memorial es que los demás tienen que verlo a ÉL viviendo en nosotros. Deben poder mirarnos y ver algo diferente en nosotros; en nuestra honestidad, integridad y amor.

Sabemos que hay dos señales de una verdadera persona de pacto: uno es el *Shabbat*, Éxodo 31, dice que es una señal entre YO y los hijos de Israel para siempre. El idioma hebreo es escrito en forma de jeroglífico. El hebreo original tiene 22 pictografías o cuadros. Yo tengo algún conocimiento del hebreo, pero aún sin conocer el idioma, uno puede observar un cuadro y memorizar la palabra asociada al mismo. La pictografía para la palabra *Shabbat* en hebreo es literalmente “regresar al pacto”. “Regresar a la Casa del Pacto”. Esta sería la señal de las personas de pacto. Y otra señal por la cual todos los hombres sabrán que somos Sus discípulos es si nos amamos los unos a los otros. Y en nuestro celo por *Yahweh*, tenemos que asegurarnos de no perder eso. Porque recuerden que tenemos el ministerio de la reconciliación, no el de la condenación.

Y, créanme, no es que nosotros no estemos comprometidos totalmente; quizás hasta somos más rígidos que muchos, pero somos personas de pacto. Las demás personas quizás no lo son; y no los juzgamos, sea *Yahweh* su Juez. Es muy bueno si podemos compartir con ellos. Si entienden, bien, y si no, eso es asunto de ellos con *Yahweh*. No estamos aquí para juzgar a nadie, sino a nosotros mismos. Pero, en lo que respecta a mi vida, quiero tomarlo en serio, y sé que todavía me queda mucho por lograr; pero sí sé que quiero tomar este pacto muy seriamente.

En el tiempo restante quiero ir sobre algunos asuntos relacionados con el pacto que ÉL hizo con Abraham. Una vez usted entienda estos conceptos, va a comprender el Pacto Abrahámico un poco mejor. Génesis 12:3 es un verso muy interesante, y vamos a comenzar aquí. Después de yo haber estudiado el proceso del pacto de sangre, pude entender ciertos detalles del Pacto Abrahámico que no conocía.

Génesis 12:3 “Bendeciré a los que te bendigan, y maldeciré a los que te maldigan. En tí y en tu simiente serán bendecidas todas las naciones de la tierra.”

Todos sabemos que aquí se está hablando acerca de la promesa de la venida del Mesías mediante la semilla de Abraham. Veamos otro aspecto del pacto en Génesis 17.

Génesis 17:1 “Aconteció que cuando Abram tenía noventa y nueve años, *YAHWEH* se apareció a Abram, y le dijo: YO Soy *El-Shaddai*; camina delante de mí y sé irreprochable.”

Génesis 17:2 “Y estableceré mi pacto entre tú y YO, y en gran manera te multiplicaré.”

Génesis 17:3 “Entonces Abram se postró sobre su rostro y Elohim habló con él, diciéndole:”

Génesis 17:4 “He aquí, Mi pacto establezco contigo, y serás padre para multitud de naciones.”

Génesis 17:5 “Y tu nombre ya no será llamado Abram, sino que tu nombre será Abraham, porque te he constituido por padre de muchas naciones.”

Génesis 17:6 “Te haré fecundo y te multiplicaré inmensamente; te daré las naciones, y de tus lomos saldrán reyes.”

Génesis 17:7 “Mi pacto estableceré entre tú y YO, y entre tu simiente después de ti por sus generaciones, por pacto eterno, y seré para ti *Elohim* y para tu simiente después de ti.”

Génesis 17:8 “La tierra donde moras daré a ti y a tu descendencia después de ti, toda la tierra de Canaán por heredad eterna, y YO seré tu *Elohim*.”

Y nos detenemos por un segundo aquí. Usted no puede separar la tierra, el pueblo y el pacto. Están completamente unidos, y estoy preparando un mensaje sobre el pacto con la tierra, que les voy a dar pronto. Como consecuencia de nuestra forma de pensar occidental por haber estado en la diáspora por los últimos 2700 años como Efraín, hemos perdido mucho acerca del pacto con la tierra. No comprendemos lo que quiere decir; cómo la tierra está conectada con el pueblo y con el pacto, y es importante que lo recordemos.

Génesis 17:9 “Dijo además *Elohim* a Abraham: Tú, pues, guardarás Mi pacto; tú y tu descendencia después de ti por sus generaciones.”

Génesis 17:10 “Éste será Mi pacto que guardarán, entre YO y ustedes y tu descendencia después de tí; Todo varón será circuncidado.”

Génesis 17:11 “La señal del pacto entre YO y ustedes será que circuncidarán la piel de su prepucio.”

Es muy interesante que la promesa se le dio a Abraham, pero realmente fue para su semilla. Y dentro de unos minutos vamos a leer cuál era esa semilla. Y ÉL dice que la señal de ese pacto es la circuncisión. El linaje de Abraham no se perdería, porque la promesa era para ese linaje específico; tenían que circuncidarse ellos mismos porque era una señal del pacto de sangre. Esa línea de sangre mediante la circuncisión como señal de pacto de todo varón israelita se extendería hasta el Mesías. La semilla de Abraham nunca se perdería y siempre se podría reconocer con exactitud el linaje de Abraham. Los gentiles también tendrían que circuncidarse debido a que venían al Mesías a través del linaje de Abraham. No había otra manera de venir al Mesías excepto convertirse en semilla de Abraham. Imposible, y no existía otra manera. No había promesa de pacto para los gentiles; ninguna. De modo que literalmente se tenía que entrar en el pacto de Abraham para venir al Mesías.

Bien, ahora vayamos a Gálatas 3, y veremos el cumplimiento de este pacto.

Gálatas 3:10 “Porque aquellos que dependen de las obras de la ley están todavía bajo maldición, porque está escrito: Maldito todo aquel que no practica todo lo que está escrito en el libro de la Torá.”

En el antiguo pacto, lo comprueba Deuteronomio 27:26 (**Nota 10**), no había perdón para algunos pecados, tales como adulterio, asesinato, idolatría. Éstos pecados requerían que se apedreara la persona hasta la muerte. Usted puede buscar por toda la Torá, y en el Día de Expiación esos pecados no eran cubiertos. ¿Qué hizo *Yahshúa* cuando ÉL vino? Nos enseñó que cada uno de nosotros había pecado de estas maneras. ¿Sabe? Usted puede decir que nunca ha asesinado, pero le digo que si usted sólo sintió ira contra su hermano, ya usted lo asesinó. Y usted dice que nunca ha cometido adulterio, pero le digo que si usted tuvo pensamientos lascivos, ya cometió el acto. ÉL nos enseñó que todos nosotros, bajo el antiguo pacto, teníamos la pena de muerte sobre nuestra cabeza; y no solamente la pena de muerte, no podíamos recibir perdón bajo aquel antiguo pacto. Por eso menciona que estábamos bajo maldición; porque no podíamos ir ante el Trono de *Yahweh* y decir: “por mis obras, llévame a la vida eterna”. Es imposible porque dentro de los términos de ese pacto no había remisión de pecados. Había promesa de remisión, para la semilla de Abraham, pero no había remisión bajo el pacto.

Gálatas 3:11 “Y es evidente que nadie es justificado por la Torá ante *YAHWEH*, porque está escrito: “El justo vivirá por la fe.”

Gálatas 3:12 “No obstante, la Torá no procede de fe, sino que el hombre que ponga por obra las cosas escritas, vivirá en ellas.”

Gálatas 3:13 “Pero el Mesías nos ha rescatado de la maldición de la Torá, al hacerse maldición por nosotros, porque está escrito: “Maldito todo aquel que es colgado en un árbol”.

2 Corintios 5: 21 nos dice “Porque a Aquel que no conoció pecado, por causa de ustedes lo hizo pecado, para que nosotros seamos justicia de YAHWEH en ÉL.”

Ahora en el verso 14 de Gálatas:

Gálatas 3:14 “Para que la bendición de Abraham fuera sobre los gentiles por medio del Mesías *Yahshúa*, y nosotros recibiéramos la promesa del Espíritu mediante la fe.”

¿Puede verlo? Antes, los gentiles tenían que convertirse en semilla de Abraham para alcanzar las promesas del Mesías; ahora los gentiles vienen al Mesías para ser parte de la semilla de Abraham. Fíjese en el verso 29:

Gálatas 3:29 “Y si ustedes son del Mesías, son, por tanto, simiente de Abraham y herederos de acuerdo a la promesa.”

Es al revés. ¿Por qué un gentil hoy en día no tiene que ser circuncidado? Por esa misma razón, en el antiguo pacto de la única manera que un gentil podría venir al Mesías era a través de la descendencia de Abraham; ahora, la única forma en que puede venir a la descendencia de Abraham es a través del Mesías. En Colosenses 2 esto se aprecia con mucha claridad.

Colosenses 2:11 “en el cual también ustedes fueron circuncidados con una circuncisión no hecha por manos, para quitar la carne de pecados, mediante la circuncisión del Mesías.”

De manera que los gentiles no entran al pacto por su propia sangre; entran por la sangre de *Yahshúa*. Ahora yo puedo entender con mayor claridad cuando leo Gálatas 5 que dice que si eres circuncidado, de nada nos aprovecha el Mesías; a los gentiles, por supuesto. ¿Por qué? Porque si los gentiles son circuncidados están entrando en el antiguo pacto, el cual estipula una maldición para el que no guarda **toda** la Ley y la lleva a cabo. Todo lo que se necesitaba era romper un mandato de la Ley, y ya se estaba bajo maldición. Y esta es la única manera de interpretar estas escrituras en el libro de Romanos; entendiendo que la circuncisión tiene que ser del corazón.

Ahora, respecto a los israelitas, creo en la circuncisión relacionada con el pacto de la tierra, y creo que todo niño debe ser circuncidado en el octavo día, conforme Levítico 12:2 ([Nota 11](#)), porque es para cumplir con las estipulaciones de lo que es puro e impuro.

Pero sinceramente no puedo ver en el Nuevo Testamento que los creyentes gentiles verdaderos tengan que ser circuncidados para entrar en el pacto. Sencillamente no puedo verlo. Tendría que manipular tantas escrituras para creerlo y explicar lo que se dice de la circuncisión; y eso conlleva hablar sobre la ley oral, lo cual es completamente ridículo. Y cuando usted busca el significado de esas palabras, se da cuenta de que ahí no hay nada que tenga que ver con la ley oral. Sin embargo, tiene mucho más sentido cuando se comprende el pacto de sangre, en el cual no entramos por cuenta propia.

Ahora vamos a Josué 24 y vamos a enfocar en algo importante sobre el antiguo pacto.

Josué 24:14 “Ahora, reverencien a *YAHWEH*, ríndanle culto en sinceridad y en verdad; aparten de su corazón los dioses extraños, a los cuales sus padres rindieron culto al otro lado del río, y en Egipto; rindan ustedes culto a *YAHWEH*.”

Esto sucedió cuando estaban entrando a la Tierra Prometida y estaban entrando en el pacto de sangre con *Yahweh*.

Josué 24:15 “Pero si les parece mal servir a *YAHWEH*, escojan hoy ustedes a quién servirán; si a los dioses a los cuales rindieron culto sus padres al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitan. Pero en cuanto a mí y mi casa, nosotros serviremos a *YAHWEH*.”

Esta es una de mis escrituras favoritas. Yo amo estas escrituras.

Josué 24:16 “Entonces todo el pueblo respondió, y dijo: ¡Lejos esté de nosotros que abandonemos a *YAHWEH* para rendir culto a otros dioses!”

Josué 24:17 “Porque *YAHWEH* nuestro *Elohim* es *ÉL* que nos ha sacado a nosotros y a nuestros padres de la tierra de Egipto, de casa de servidumbre, e hizo estas grandes señales en nuestra presencia, y nos protegió por todo el camino en el cual hemos andado y de todos los pueblos por entre los cuales hemos pasado.”

Josué 24:18 “*YAHWEH* nuestro *Elohim* ha expulsado a todos estos pueblos, y aún a los amorreos, que habitaban esta tierra antes que nosotros. Por tanto, nosotros serviremos a *YAHWEH* porque son un santo *Elohim*.”

Josué 24:19 “Entonces dijo Josué al pueblo: Ustedes no pueden servir a *YAHWEH*, porque *ÉL* es un *Elohim* santo; *ÉL* es un *Elohim* celoso. *ÉL* no levantará de ustedes sus transgresiones o sus pecados.”

De manera que Josué les está advirtiendo que no entren en este pacto porque ellos no pueden servir a *Yahweh*, y *ÉL* no va a perdonar sus pecados si entran en este pacto.

Josué 24:20 “Si ustedes abandonan a *YAHWEH* para rendir culto a otros dioses extraños de la tierra, *YAHWEH* se volverá a ustedes para causarles desgracia y los consumirá, después de haberles hecho bien.”

Josué 24:21 “Entonces el pueblo dijo a Josué: A *YAHWEH Elohim* serviremos.”

Josué 24:22 “Josué dijo al pueblo: Ustedes son testigos contra ustedes mismos de que han escogido a *YAHWEH* para servirlo. (Pues dijeron, somos testigos).”

Josué 24:23 “Y ahora vuélvase de los dioses extraños que están entre ustedes e inclinen su corazón a *YAHWEH*, el *Elohim* de Israel.”

Josué 24:24 “Y el pueblo respondió a Josué: ¡A *YAHWEH* nuestro *Elohim* serviremos y su voz escucharemos!”

Josué 24:25 “Aquel mismo día Josué hizo pacto con el pueblo, y les enseñó ordenanzas y decretos en Siquem;”

Josué 24:26 “Josué escribió estas palabras en el libro de la Torá de *Elohim*; y tomó una gran piedra y la levantó allí debajo de la encina que estaba junto al santuario de Yahweh.”

El monumento conmemorativo.

Josué 24:27 “y Josué dijo a todo el pueblo: He aquí que esta piedra será testigo contra nosotros, porque ha oído todas las palabras que *YAHWEH* nos ha hablado. Y será contra ustedes por testigo, para que no mientan contra *YAHWEH* su *Elohim*.”

Josué 24:28 “Y Josué envió a cada uno a su posesión.”

De manera que, básicamente, ellos firmaron un acuerdo que les era imposible cumplir. Porque, como dije desde el principio, lo único que puede romper un pacto de sangre es la infidelidad. Y para el hombre es imposible ser fiel, aun cuando intentamos ser fiel, es imposible para nosotros. De manera que ellos entraron en un pacto que les era imposible guardar. Esa es la razón por la cual necesitamos un Nuevo Pacto.

En cuanto a la Ley, sigue siendo la misma, porque la Ley identifica las estipulaciones del contrato; de manera que la misma Ley aplica para el antiguo y para el nuevo pacto, pero el juicio en el antiguo se convierte en la gracia y misericordia del nuevo. Ahora nuestros pecados no se tornan en contra de nosotros bajo la misma Ley; porque ahora tenemos perdón para esos pecados por la sangre de *Yahshúa*.

Si regresamos al libro de Gálatas, capítulo 3, estábamos leyendo acerca de la Ley. ¿Por qué? *Yahshúa* ha tomado la maldición de la Ley; y la maldición no es la Ley en sí, es esa escritura en el verso 10: “maldito todo aquel que no ponga por obra todas las cosas

escritas en esta Ley”, esa es la maldición. Y *Yahshúa* quitó esa maldición cancelando el documento legal de la deuda que existía contra nosotros. Y *Yahshúa* lo quitó, como dice **Colosenses 2:14** “canceló el documento legal de nuestras deudas, el cual nos era adverso, quitándolo del medio y clavándolo a la estaca”.

Gálatas 3:16 “Ahora bien, la promesa fue hecha a Abraham y a su Simiente. Él no le dijo: “A tus simientes”, como refiriéndose a muchos, sino como a uno: “A tu Simiente”, la cual es el Mesías.”

Todo esto es muy interesante, porque literalmente el pacto no fue hecho con toda la simiente de Abraham, y quiero demostrarles en un segundo; de hecho, el pacto no fue hecho ni con Abraham. El pacto fue hecho con UNO, el Mesías. Porque si lo único que puede romper un pacto es la infidelidad, por bueno que fuera Abraham, hubo ocasiones en que fue infiel, y el Único que podía cumplir el pacto de sangre era *Yahshúa*.

De manera que lo que *Yahweh* tuvo que hacer debido a la infidelidad del hombre fue un pacto consigo mismo. *Yahweh* el Padre hizo el pacto a través de *Yahshúa*, Su Hijo. Pero debido a que entre las estipulaciones del pacto está que la familia entra en el pacto, toda persona que esté bajo el Mesías está cubierto por las estipulaciones del pacto. Por esta razón es que toda la simiente de Abraham por un lado puede estar en el pacto, y cualquier persona de las naciones que se convierte en simiente de Abraham a través de *Yahshúa*, puede ser parte del pacto.

Regresemos a Génesis 15. Ya pronto vamos a terminar. Solamente quiero ofrecer evidencias sobre este punto, porque es muy importante que comprendamos que literalmente la promesa de pacto fue hecha a Abraham, pero el cumplimiento de la misma solamente se puede lograr por *Yahshúa*.

Nuevamente, ÉL tenía que ser simiente de Abraham por razones familiares y genéticas; pero ningún otro hombre pudo haber cumplido ese pacto. Génesis 15 verso 10, recuerden lo que expliqué acerca del tercer punto, de realmente cortar el pacto; usted tenía que partir en dos y caminar sobre las piezas en forma de un ocho. Veamos nuevamente que el verso 10 dice:

Génesis 15:10 “Y tomándolos todos para ÉL, los dividió en mitades, colocando cada parte frente a la otra, pero no dividió las aves.”

Vamos a ver exactamente de qué se trata el pacto de sangre en los próximos versos 17 y 18:

Génesis 15:17 “Aconteció que al ponerse el sol y venir oscuridad, he aquí, ¡un horno humeante y una antorcha ardiente pasó por en medio de las mitades!”

Génesis 15:18 “Y aquel día YAHWEH cortó un pacto con Abram, diciéndole: Esta tierra he dado a tu descendencia, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates:”

Es interesante destacar que Abraham nunca caminó sobre esos pedazos con *Yahweh*. Cuando Abraham estaba dormido Yahweh caminó sobre los pedazos por sí solo, demostrando así Su misericordia hacia Abraham.

Comentario de la audiencia: Todavía él no es Abraham, sino Abram.

Comentario de Don: Abram, es cierto, en aquel momento era Abram.

Abram nunca caminó sobre las piezas. *Yahweh* caminó sobre las piezas porque Él hizo pacto consigo mismo a través de *Yahshúa*.

Comentario de la audiencia: Antes del cambio de nombre.

Comentario de Don: Exactamente, antes del cambio de nombre.

Si vamos a Isaías 59 comprenderemos la razón; dice así:

Isaiah 59:15 “La verdad está ausente, y el que se aparta del mal se convierte en víctima. Y YAHWEH miró; y vio maldad delante de Sus ojos, pues no había justicia.”

Isaiah 59:16 “Y vio ÉL que no había hombre, y se asombró de que no hubiera quien intercediera; entonces lo salvó por Su propio brazo, y Su justicia lo sustentó.”

Isaiah 59:17 “Se vistió de justicia como coraza, colocó el yelmo de *Y’shua* sobre Su cabeza y Se vistió con ropas de venganza; y Su celo se puso como manto.”

Exactamente como está escrito. Y si estudiamos las palabras “el brazo derecho de *Yahweh*”, veremos que es *Yahshúa*. Es como se dice hoy en día: “él es mi brazo derecho”. Y literalmente, porque ningún hombre hubiese cualificado; ÉL tenía que enviar a Su Hijo para que lo hiciese.

Si volvemos a Hebreos 6, veremos que está plasmado exactamente. La Escritura nos dice que como *Yahweh* no tenía uno mayor que ÉL por quien jurar, juró por sí mismo. El pacto fue hecho con *Yahweh* el Padre a través de *Yahshúa* el Hijo. Y debido a la obediencia de Abraham, la promesa fue que su linaje heredaría la bendición para establecer este pacto eterno.

Hebreos 6:12 “y que no estén desanimados, sino que sean imitadores de los que por la fe y la paciencia han llegado a ser herederos de la promesa.”

Hebreos 6:13 “Porque cuando *YAHWEH* hizo la promesa a Abraham, puesto que no había otro mayor que ÉL por quien jurar, juró por sí mismo,”

Hebreos 6:14 “diciendo: De cierto con bendiciones te bendeciré, y multiplicando te multiplicaré”

Hebreos 6:15 “y así, habiendo él sido paciente, recibió la promesa.”

Hebreos 6:16 “Porque los hombres juran por uno mayor que ellos, y es mediante juramentos que se llega a una conclusión segura en cualquier controversia que surge entre ellos;” **Hebreos 6:17** “por lo cual, queriendo *YAHWEH* mostrar especialmente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su promesa, la selló con juramento,”

Hebreos 6:18 “para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que *YAHWEH* mienta, seamos sobremanera confortados, para que teniendo refugio en ÉL, estemos asidos firmemente de la esperanza que nos prometió,”

Hebreos 6:19 “la cual es para nosotros como un ancla que sostiene firmemente nuestra alma para que no sea sacudida, y penetra hasta detrás del velo,”

Hebreos 6:20 “donde *Yahshúa* entró previamente por nosotros, y vino a ser Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.”

De manera que *Yahweh* hizo un contrato y, no habiendo alguien mayor por quien jurar, juró por Sí Mismo. Hizo contrato con el Padre y con el Hijo; y las dos cosas por las que juró que es imposible que ÉL mienta es la promesa misma del Padre y la confirmación del Hijo. Si hubiese dejado eso en las manos del hombre, hubiera tenido muchos problemas. Debido a nuestra infidelidad, no hay manera en que un hombre, ni aún un hombre tan grande como sabemos que fue Moisés, pero también era un hombre. De manera que no lo dejó al azar; esto era muy grande; es el pacto eterno y la vida eterna. Y por estas dos cosas, es imposible que ÉL mienta; la promesa del Padre y la confirmación del Hijo.

Si vamos a 2^{da} Timoteo 2:11 leemos:

2Timoteo 2:11 “Fiel es la palabra, porque si morimos con ÉL, también con ÉL viviremos,”

2Timoteo 2:12 “si perseveramos, también reinaremos con ÉL; pero si lo negamos, ÉL también nos negará,”

2Timoteo 2:13 “si le somos infieles, ÉL permanece fiel, porque no puede negarse a Sí Mismo.”

De manera que, aún si somos infieles, ÉL ha tomado todas nuestras cargas. Y quizás la infidelidad es una de nuestras características, pero ÉL toma esa carga en Sí Mismo.

Mateo 11:28 “Vengan a Mi todos los que están agobiados y cargados, y Yo los hare descansar.”

Y básicamente ÉL está confirmando el pacto que hizo con Abraham mediante *Yahshúa*. Y en el libro de Hebreos, anoten la cita porque no la vamos a leer, Hebreos 10:1-4, la sangre de los toros y los machos cabríos no puede perdonar los pecados. Y bajo el Antiguo Pacto lo que tenían era el recuerdo de su estado pecaminoso y el recuerdo de que necesitaban un Sumo Sacerdote. Y podemos observar que todo lo que hacía referencia al sacerdocio levítico señalaba a *Yahshúa*. Hemos hecho estudios sobre las vestimentas del Sumo Sacerdote, y es asombroso como todo señala a ÉL. ¡Cuán maravillosa es nuestra Salvación! La confirmación del pacto solamente puede venir de ÉL. La recibimos gratuitamente. No la podemos ganar. Y aquí es que se malinterpreta; muchos piensan que, como no podemos guardar la Ley perfectamente, tenemos que ignorarla. No, la Ley (las estipulaciones del pacto) es exactamente la misma. Fue solamente por Su fidelidad que ÉL envió a Su Hijo a la tierra. Su mano derecha; su Hijo para morir por nuestros pecados para que lo que nos faltaba de acuerdo al pacto de sangre, ÉL lo pusiera. El llevó nuestras enfermedades, el llevó nuestras debilidades; y sólo mediante un pacto de sangre es que eso puede suceder.

Para mí es muy excitante estudiar esto; es excitante comprender la profundidad de esta relación. Para mí es excitante comprender por qué mi Mesías tuvo que venir de la simiente de Abraham, por qué tuvo que hacer lo que hizo para cumplir con las estipulaciones del pacto. Y, como dije anteriormente, la Ley es una medida de protección bajo el pacto, para salvaguardar la seguridad del pueblo del mundo y del pecado. Son los términos del pacto, la Ley y nuestra absoluta dedicación a ÉL. De eso es que se trata el pacto: de la Torá y nuestra dedicación a ÉL, la fe y las obras trabajando juntas. Y así como el carnero que era el sustituto de Isaac, era solamente un prototipo del reemplazo verdadero, *Yahshúa*; así mismo *Yahshúa* nos reemplazó en la ceremonia del pacto de sangre. Porque, como dice en el libro de Hebreos, ningún pacto puede ser ratificado sin sangre, pero debido a nuestras infidelidades, nosotros no podíamos entrar en pacto con nuestra propia sangre. De manera que ÉL literalmente vino a través de la simiente de Abraham, derramó Su sangre una vez y para siempre y por siempre; y ahora por Su sangre toda la simiente de Abraham, aún los de las naciones que han de ser injertadas a Israel para hacer un solo Israel, pueden entrar bajo el mismo pacto.

Y, como decía anteriormente, Colosenses 2:11-13, según la circuncisión era señal del pacto a través de Abraham, la inmersión es señal del Nuevo Pacto a través de la sangre de *Yahshúa*. Aunque creo que los israelitas aún deben ser circuncidados, debido al pacto con la tierra, creo que esto es bien importante. Y creo que todos los niños, porque los gentiles

somos parte de la simiente de Abraham, también se les requiere bajo Levítico 12, que sean circuncidados en el octavo día, para cumplir con los preceptos de pureza e impureza.

Una forma de probarle que la circuncisión del niño en el octavo día no es una señal de pacto, es como cuando los católicos bautizan los niños. Para entrar en un pacto, usted tiene que tener mayoría de edad; usted tiene que saber lo que está haciendo. Y aun cuando los parientes tienen la oportunidad de entrar en el pacto, los parientes tienen que tomar una decisión por ellos mismos.

Los niños que han participado de nuestra organización. Por ser sus hijos han tenido la oportunidad de estar en nuestras reuniones y compartir con otros hermanos. Pero cuando llegan a su mayoría de edad ellos tienen que tomar una decisión; ¿quieren ser sumergidos? ¿Quieren ser parte del pacto o prefieren seguir en las cosas del mundo? Es muy triste decir que muchos de ellos prefieren irse al mundo.

Vamos a ver otra porción de las escrituras antes de terminar. Hebreos 2:2 dice:

Hebreos 2:2 “Porque si la palabra hablada mediante querubines fue confirmada, y toda transgresión y desobediencia contra ella recibió justa retribución,”

Hebreos 2:3 “¿Cómo escaparemos nosotros si somos negligentes en cuanto a las cosas que son nuestra salvación? Las cuales cosas comenzaron a ser declaradas por nuestro Señor y nos fueron confirmadas por quienes las escucharon de ÉL.”

Realmente hay mucha substancia en esos versos. ¿Cómo podremos escapar si somos negligentes con una salvación tan grande?

Pienso que cuando estudiamos temas con este “Pacto de Sangre”, en cierta manera debemos sentirnos muy gozosos, porque hay ciertos hermanos que cuando se convierten en creyentes caminan con mucha culpa. Dicen: “Bueno, yo sé que el Padre perdonó mis pecados, pero todavía me siento culpable.”

Vea, bajo el pacto de sangre usted no se tiene que sentir culpable. ÉL voluntariamente, por Su propio libre albedrío, decidió venir y tomar nuestras cargas y llevarlas ÉL. Eso es parte del acuerdo del pacto, pero a la misma vez, debemos darnos cuenta de la gran responsabilidad que tenemos. Ya no nos pertenecemos. Tenemos que vivir para el Padre, y tiene que comenzar con nuestras familias; con nuestros esposos y esposas y con nuestros hijos. Demostrándoles paciencia, amor; y luego tenemos que salir a la sociedad para traer más hijos a la salvación y predicar la verdad de *Yahshúa*.

Cuando leo esto, digo, ¿qué sucede si somos negligentes con nuestra salvación?

Pero, para terminar, solamente piense sobre esto, ore sobre esto.

¡Qué maravilloso es el pacto de sangre!

Nota 1: “Luego YAHWEH Elohim hizo vestiduras de piel para el hombre y para su esposa y los vistió.” **Nota 2:** “Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo se las he dado a ustedes sobre el altar, para que hagan expiación por sus almas, porque es la sangre la que hace expiación por el alma.” **Nota 3:** Leer; **Nota 4:** “Entonces Aarón entrará en el tabernáculo de la congregación y se quitará las vestiduras de lino con que se había vestido para entrar en el santuario, y las dejará allí. Y lavará su cuerpo con agua en el santuario, y se pondrá sus vestiduras y saldrá y ofrecerá su holocausto completo, y el holocausto del pueblo, y hará expiación por sí mismo y por el pueblo”. **Nota 5:** “pero el Ayudador, el Espíritu Santo, a quien mi Padre enviará en Mi nombre, les enseñará todas las cosas y les recordará todo lo que les he dicho.” **Nota 6:** “Y habiéndole crucificado, repartieron Sus vestidos, echando suertes, para que se cumpliera lo dicho por el profeta: “Repartieron entre sí Mis vestidos, y sobre Mi ropa echaron suertes.” Y sentados lo vigilaban allí. Y colocaron sobre Su cabeza una inscripción con la causa de Su muerte: ESTE ES YAHSHÚA, EL REY DE LOS JUDIOS. Y crucificaron junto con ÉL a dos ladrones; uno a Su derecha, y uno a Su izquierda.” **Nota 7:** “porque todos nosotros habremos de comparecer ante el tribunal del Mesías, para que cada uno pueda recibir las cosas hechas estando en el cuerpo, haya sido bueno o haya sido malo.” **Nota 8:** “En la vida atará su pollino, y en un renuevo al hijo de su asna; en el vino emblanquecerá sus vestidos y su vestidura en el jugo de uva.” **Nota 9:** “Entonces Melquisedec, rey de Salem, que era sacerdote del Altísimo Elohim, sacó pan y vino.” **Nota 10:** “Maldito todo aquel que no se mantenga en todas las Palabras de esta Torah, ni las ponga por obra. Entonces todo el pueblo dirá: ¡Amén!” **Nota 11:** “Y al octavo día se circuncidará el prepucio del niño.”